

# Esperamos lo mejor y nos preparamos para lo peor: De Hoyos

JUAN CARLOS CRUZ VARGAS

**D**urante las campañas electorales el Consejo Coordinador Empresarial (CCE) descalificó a Andrés Manuel López Obrador, pero el miércoles 4 llegó la reconciliación. El encuentro fue en el Club de Industriales, donde los integrantes de la élite empresarial y el virtual presidente electo se comprometieron a trabajar de la mano. Hubo apretones de manos, sonrisas y abrazos entre quienes hace un mes parecían inconcillables.

Sin embargo, horas después el presidente de la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex), Gustavo de Hoyos Walther, dejó claro en su cuenta de Twitter:

“En @Coparmex no hay, ni habrá luna de miel con @lopezobrador. No estamos en conquista de afectos, ni de cercanías. Apoyo racional, caso por caso, a las buenas políticas públicas. Y siempre, defensa inquebrantable de nuestros principios y derechos, y de cada uno de nuestros socios.”

En entrevista con **Proceso**, De Hoyos Walther, quien es miembro y asociado del CCE, aclara que con AMLO como presidente el sector patronal “espera lo mejor” y “se prepara para lo peor”.

“Es como el primer día de clases de la escuela primaria. Al principio todos tienen 100... Pero con el paso del tiempo vas perdiendo esa calificación por los errores.

Octavio Gómez



El presidente de la Coparmex. Apoyo condicional

Después de que se elige, se parte de una base de confianza y buena fe, de que la parte electoral quedó atrás y hasta ahorita los mensajes han sido buenos. Esperamos lo mejor y nos preparamos para lo peor.”

Entrevistado en un salón del hotel Hyatt, en Polanco, el abogado de profesión

y maestro en derecho corporativo internacional admite que la mayoría de la clase empresarial no era partidaria del líder de Morena, quien se llevó la elección con 53% de los votos.

Comenta: “Muy pocos empresarios eran fans de López Obrador. No creo que

era el **escenario** que la mayoría de los **empresarios** deseaba encontrar. Sin embargo, creo que hay madurez en nuestro sector y hay una **profunda** convicción de que hay que salvar el estado de **derecho**, y estoy seguro de que el **empresario** que estuviera menos **contento** con esa posibilidad, el lunes 2 se fue a **champear** y ya no le dio muchas vueltas”.

Y abunda sobre el ánimo del sector:

“Así es que ve un optimismo, una esperanza fundada de que las cosas se mantengan bien; y, sobre todo, hay un **compromiso** por parte de las **organizaciones** como Coparmex, para hacer la **defensa** de cualquier violación al marco de derecho o cualquier acción que consideremos **inadecuada**. Nos sentimos muy **tranquilos**, en **verdad**.”

## Momento inédito

Para el sector **patronal**, dice De Hoyos **Walthier**, la llegada de López Obrador al poder marca “una nueva época en la política **mexicana**” y **también** representa un momento inédito en el que las diferencias del jefe de **Gobierno** de la Ciudad de México con la iniciativa **privada** deben conciliarse.

“Hubo **momentos** en la campaña electoral de una gran **algidez** con el ganador como nunca había **existido**... Había **momentos** de rompimiento que ya se habían dado en el ejercicio del gobierno, como con Luis Echeverría, con José López Portillo.

Ha habido **momentos** difíciles con la actual **administración**, pero de origen esto nunca había **pasado** a la historia de la **democracia mexicana**”, acota De Hoyos, quien representa a 36 mil **empresas** en todo el país, que **aportan** 30% del **Producto Interno Bruto** (PIB) y emplean de **manera** formal a 4 millones de **mexicanos**.

Explica:

“Esto nos implica el reto sin dejar de **reconocer** que somos **distintos**, sin tratar de ocultar que hay cosas en las que no **pensamos** igual. Se trata de **potenciar** las **coincidencias**, y las **diferencias** procesarlas con **civilidad**, y, de ser **posible**, encontrando **puntos de convergencia** entre las **posiciones del funcionario** y del sector **empresarial**.”

—¿Considera que la figura de López Obrador está más **enmarcada** en el populismo? —se le pregunta al **empresario**.

—Muchas de sus **expresiones** a lo largo de la campaña **causaron** preocupación en el sector **empresarial**; no nos gustaron en su **momento**. Lo que yo veo es que de **manera paulatina** y en las últimas semanas ha ido **matizando** (su discurso) para **acercarse** a **posiciones** mucho más de centro.

De hecho, los **mensajes** que ha enviado el equipo del virtual **presidente** electo a través de su **prospecto** para la **Secretaría de Hacienda** y Crédito Público, Carlos Urzúa, han dado **confianza** a los **mercados**.

Un claro ejemplo es el tipo de cambio, que la semana pasada tuvo una **apreciación**

**acumulada** de 4.36% (86.8 centavos), cotizando **alrededor** de 19.04 pesos por dólar al **mayoreo**, lo que **significa** la mayor **apreciación** **semanal** desde diciembre de 2011, de acuerdo con el análisis del Banco Base.

## Tranquilidad bursátil

Así las cosas, a la par de que la Bolsa Mexicana de Valores registró un **alza** **semanal** de 2.77%, en **ventanillas bancarias** el billete verde terminó la **semana** en 19.50 unidades. Antes de la jornada del **domingo 1** cotizaba en niveles superiores a los 20 pesos.

Sin embargo, Banco Base señaló que “tomando en cuenta las tres **elecciones presidenciales** anteriores (2000, 2006 y 2012), la **recuperación** del peso después del proceso **electoral** ha sido la regla y no la **excepción**. Por este motivo, la **apreciación** de la **divisa nacional** sólo confirma que durante la **semana** se redujo la **especulación** en contra de la **moneda nacional** que se había **acumulado** **particularmente** desde la **segunda** mitad de mayo”.

Aunque las señales han **provocado** optimismo, la agencia calificadora Standard & Poor's adelantó que “la **capacidad** del nuevo **presidente** de México para sostener el crecimiento del PIB y la **estabilidad**, al mismo tiempo que cumple otros **objetivos** de **políticas**, **ayudará** a **determinar** la **trayectoria** de las **calificaciones** crediticias del **soberano**”. ▶

Eso no es todo. Según la misma firma, con sede en Nueva York, AMLO tendrá que corregir “el exacerbado nivel de violencia en el país”, abatir la corrupción, fortalecer el ejercicio de la ley y el andamiaje institucional del país; además, la calificadora le recomendó darle mayor dinamismo a la economía... Dicho sea de paso, esos *items* son los que deja maltratados el presidente Enrique Peña Nieto.

Dentro del balance que dejó la jornada electoral del domingo 1, la Coparmex destaca el surgimiento de Morena, que en menos de cuatro años se convirtió en la fuerza política mayoritaria del país, así como la elevada legitimación, mediante los votos, que tiene AMLO.

En su análisis, De Hoyos no deja pasar el fracaso que significó para el PRI haber obtenido el tercer lugar de la elección con José Antonio Meade Kuribreña como candidato.

—¿Cuál es la reflexión que usted hace ante los resultados tan contundentes que dieron la victoria al candidato de la coalición Juntos Haremos Historia?

—El señor López Obrador tuvo la claridad para entender el profundo hartazgo de los ciudadanos con la corrupción galopante que hemos vivido en épocas recientes en el país en todos los órdenes de gobierno. No nada más habla de la Presidencia de la República, que no la excluyo. Todo esto detonó que muchas personas que no tenían muchas coincidencias con el tabasqueño decidieran apoyar esa propuesta política.

—¿No le preocupa la preponderancia que tiene Morena en el Congreso y en otras latitudes institucionales?

—Nos hubiera gustado un mayor contrapeso. Pero así es la democracia. Es la voluntad de los ciudadanos y hay que trabajar con ella. Es el mandato supremo que recibe cualquier institución del Estado

mexicano. Lo que sí creo es que son los retos en los que hay que trabajar como país, tomando en cuenta la representatividad mayoritaria.

Según el líder de la Coparmex, López Obrador debe fortalecer la división de poderes, revitalizar el federalismo, respetar la autonomía de instituciones, como el Banco de México, así como impulsar la participación de la sociedad civil en la agenda pública.

El entrevistado tiene muy claro su accionar frente al nuevo gobierno y alza la voz:

“Nosotros vamos a seguir impulsando invariablemente una economía de mercado. No creemos en las propuestas que implican cerrar el país. No creemos en las políticas basadas en el autoconsumo nacional; no creemos en una sustitución de importaciones, sino en un país con capacidad para relacionarse de manera ágil con otras economías y que haya condiciones para que los individuos puedan seguir desarrollándose”.

Para el dirigente empresarial, la estabilidad y la gradualidad son dos factores determinantes de éxito o fracaso de todo lo demás que haga el gobierno de López Obrador.

“Si no se logra un cambio con gradualidad, incluso si va en la dirección correcta, puede generar que se pierda el control de la estabilidad económica y con ello la estabilidad social del país incluso”, advierte.

—¿Cuál sería el peor escenario para el sector patronal?

—Lo peor sería una política pública, planeada o no, que vaya en contra de la libertad en cualquiera de sus formas. Cualquier restricción a la libertad de expresión, a la libertad de emprender, cualquier restricción a poder traer servicios del extranjero, por ejemplo. ●